

FELICIDAD Y PAZ

En FAMILIA Y PAÍS

Algunos textos escritos hace unos 90 años que pueden explicar algunos conceptos básicos de la FELICIDAD y la PAZ en la Familia ve en el País;

-La FILOSOFÍA MATERIALISTA acepta;

'la fuerza' como su punto de apoyo en la vida de la sociedad.

Considera su objetivo como los 'beneficios'.

El principio de esta vida lo reconoce como 'un conflicto'.

Sostiene el lazo entre las comunidades como 'racismo y nacionalismo negativo'.

Sus frutos son 'gratificar los apetitos del alma e incrementar las necesidades humanas'.

Sin embargo,

la marca de la fuerza es 'la agresión'.

La marca del beneficio -ya que son insuficientes para cada deseo- es 'empujar y pelear'.

Mientras que la marca de conflicto es 'la lucha'.

Y la marca del racismo -ya que se alimenta al devorar a otros- es 'la agresión'.

Es por estos motivos que ha negado la felicidad de la humanidad.

-En cuanto a LA SABIDURÍA DE LA FE ,

su punto de apoyo es 'la verdad' en lugar de la fuerza.

Toma 'la virtud y la complacencia de Dios' como sus objetivos en lugar de beneficios.

Toma el principio de 'la asistencia mutua' como el principio de vida en lugar del principio de conflicto.

Y toma 'los lazos de la religión, la clase y el país' como los lazos que unen a las comunidades.

Su objetivo es formar una barrera contra los apetitos del alma maligna, conduce al espíritu hacia asuntos sublimes, satisfaciendo las emociones elevadas e incitando al ser humano a las perfecciones humanas, convirtiéndolo en un verdadero ser humano.

Y la marca de 'la verdad' es el corazón.

La marca de la virtud es 'la solidaridad'.

La marca de la asistencia mutua es 'apresurarse a ayudarse unos a otros'.

La marca de la religión es 'la hermandad' y 'la atracción'.

Y la marca de refrenar y amarrar el alma maligna y dejar el espíritu libre y alentado hacia las perfecciones es 'la felicidad en este mundo y en el próximo'.

Según los principios de la filosofía materialista, el poder es loable.

"El juicio es del ganador" es su principio.

"El ganador tiene fuerza" y "El poder es lo correcto".

Le ha dado apoyo inmaterial a los tiranos, alentado a los déspotas e incentivado a los opresores a afirmar divinidad.

El principio de la profecía dice:

"El poder está en lo correcto; lo correcto no está en el poder".
Así detiene a la tiranía y asegura la justicia.

La Destrucción es Fácil; la Persona Débil es Destructiva

La condición de la existencia del todo es la existencia de todas sus partes; mientras que su inexistencia puede ser por la inexistencia de una de sus partes; entonces la destrucción es fácil.

Es por esto que el ser humano impotente nunca se acerca a nada positiva y constructivamente; siempre actúa negativamente, y es siempre destructivo.

* * *

"La contingencia es igual a considerar tanto la existencia como la no existencia". Esto es, si la existencia y la no existencia son ambas igualmente posibles, es necesario alguien que especifique, prefiera y pueda crear.

Los seres contingentes no pueden crearse uno al otro sin ininterrumpidas ni interminables cadenas de causas y efectos. Ninguno puede crear al otro ni al próximo, en la forma de causalidad. En tal caso hay un Existente Necesario que los ha creado.

Vemos las cosas en su existencia, atributos y vida, mientras se encuentra indecisa entre innumerables posibilidades, esto es, que de entre las numerosas formas verdaderas y aspectos, cada cosa sigue un orden con respecto a su ser en innumerables asuntos; también sus atributos le son dados de una forma particular y todos los atributos y estados por los cuales cambia durante su vida están especificados de la misma forma.

Esto significa que es impulsado por una sabia manera en medio de innumerables formas a través de la voluntad de alguien que especifica, la elección del que elige y la creación de un Creador Sabio. Se viste de atributos bien ordenados y distintos estados.

Luego sale del aislamiento y forma parte de un cuerpo compuesto y las posibilidades aumentan, porque pueden encontrarse de miles de maneras en ese cuerpo. Mientras existen aquellas posibilidades infructuosas, le es otorgado un estado particular y fructífero, en el que se obtienen importantes resultados y beneficios para el cuerpo y se llevan a cabo importantes funciones.

* * *

LA CARTA VEINTE

Ten seguridad de que el objetivo más elevado de la creación y su resultado más importante es creer en Dios.

La categoría más exaltada de la humanidad y su grado más elevado es conocer a Dios, que es parte de creer en Él.

La felicidad más radiante y la recompensa más dulce para los seres humanos están en el amor a Dios que implica conocer a Dios.

Asimismo, el placer más puro del espíritu humano y el deleite absoluto para el corazón humano es el embelesamiento del espíritu que implica amar a Dios.

Ciertamente, la felicidad absoluta, el deleite puro, las recompensas dulces y los placeres librados de todo inconveniente yacen en conocer a Dios y en amar a Dios; nada de esto existe si no.

Quien conoce y ama a Dios es propenso a recibir innumerables recompensas, felicidad, luz y misterios. Mientras que quien no Lo conoce y Lo ama de verdad está afligido espiritualmente y materialmente en miseria, dolor y miedo interminables.

Si un ser humano tan miserable e impotente fuera el dueño del mundo, éste no valdría nada para él, ya que le parecería que vive una vida infructuosa dentro de la raza humana vagabunda en un mundo espantoso que no tiene dueño ni protector.

Todos podemos comprender qué tan miserable sería y qué tan desconcertada estaría una persona dentro de la raza humana

en este desconcertante mundo efímero si no conociera a su Dueño, si no descubriera a su Maestro.

Pero si en verdad Lo descubre y Lo conoce, buscará refugio en Su misericordia y confiará en Su poder. El mundo desolado se convertirá en un lugar de recreación y placer, se convertirá en un lugar para negociar el Más Allá.

La Primera Frase: **“No hay dios más que Dios”.**

Esta frase contiene las siguientes albricias para el espíritu humano, sujeto a un sinnúmero de necesidades y a los innumerables ataques enemigos.

Por un lado, encuentra un lugar al que puede recurrir, una fuente de ayuda a través de la cual se abre la puerta al tesoro de la misericordia que garantizará todas sus necesidades.

Mientras que, por otro lado, encuentra un punto de apoyo y de fuerza, ya que la frase le hace conocer a su Creador y Único Objeto de Adoración, Quien posee un poder absoluto que lo protegerá del mal que le causen sus enemigos; le muestra a su Maestro y Su dueño.

Habiendo señalado esto, la frase alivia al corazón de la total desolación y al espíritu del dolor de la tristeza, le garantiza alegría y felicidad eterna.

La Segunda Frase: **“Él es el Único”.**

Esta frase anuncia las siguientes albricias, que son a la vez una cura y una fuente de felicidad:

El corazón y el espíritu del hombre, que están conectados a la mayoría de las criaturas del Universo y llegan a estar abrumados en la miseria y confusión por esta conexión, encuentran en la frase “Él es el Único” un refugio y una protección que los librará de toda confusión y desconcierto.

Es decir, es como si la frase “Él es el Único” le estuviera diciendo al ser humano:

“Dios es Uno Solo. No te agotes recurriendo a otras cosas; no te rebajes ni te sientas en deuda con ellas; no las halagues ni las adules humillándote a ti mismo; no las sigas para complicarte más; no les temas y sucumbas ante ellas;

porque el Monarca del Universo es Uno y Único, Él tiene la llave de todas las cosas, las riendas de todas las cosas están en Sus manos, todo se resuelve bajo Su comando.

Si Lo encuentras, estarás a salvo de un sinnúmero de endeudamientos y de innumerables temores”.

La Tercera Frase: **“No tiene copartícipes”.**

Tal como en Su Divinidad y en Su Soberanía Dios no tiene copartícipes, es el Único y no puede ser muchos, así también en Su dominación, en Sus acciones y en Su creación Dios no tiene copartícipes.

Algunas veces sucede que un monarca es uno solo, sin tener copartícipes en su soberanía, pero en lo que respecta a sus asuntos, tiene oficiales que son sus copartícipes, ellos son los que evitan que alguien llegue a él diciendo: “Recurran a nosotros”.

Sin embargo, Dios Todopoderoso, el Monarca que siempre ha existido y siempre existirá, no tiene copartícipes que compartan Su soberanía, tal como no necesita ni de copartícipes ni de ayudantes para ejercer Su dominación. Si no fuera por Su comando y voluntad, por Su fuerza y poder, ni una sola cosa podría interferir con otra.

Todos pueden recurrir a Él directamente. Ya que no tiene copartícipes ni ayudantes, no se la puede decir a alguien que busca a Dios: “Está prohibido, no puedes entrar en Su presencia”.

Esta frase, por consiguiente, entrega el siguiente mensaje de alegría al espíritu humano:

el espíritu humano que ha alcanzado la fe puede presentarse con sus necesidades ante el Más Bello y Glorioso, el Único con poder y perfección, el Dueño Que siempre ha existido y siempre existirá de los tesoros de la misericordia y de la felicidad sin obstáculos ni impedimentos, sin oposición ni interferencia, en el estado en que esté, por cualquier cosa que desee, en cualquier momento y en cualquier lugar.

Al encontrar Su misericordia y al confiar en Su poder, obtendrá tranquilidad y felicidad.

La Cuarta Frase: **“Suyo es el dominio de todas las cosas”.**

Esto quiere decir que Él es el dueño absoluto de todo lo que existe. En cuanto a ti, tú eres Suyo y trabajas en Su propiedad. Esta frase anuncia las siguientes albricias alegres y sanadoras:

“¡Oh, ser humano! No creas que eres dueño de ti mismo, porque no tienes el control sobre nada de lo que te concierne; tal carga sería demasiado pesada.

Tampoco eres capaz de protegerte a ti mismo, ni de evitar desastres, ni de hacer todas aquellas cosas que debes hacer. En tal caso, no sufras dolor ni tormento sin razón, ya que el dueño es Otro.

¡El Dueño es Todopoderoso y a la vez es el Más Misericordioso; confía en Su poder y no pongas en duda Su misericordia! ¡Deja atrás el dolor y sé feliz! ¡Desecha tus problemas y encuentra la serenidad!”

Y también dice: “El Universo que tú amas, al cual estás conectado, que te aflige con sus confusiones y el cual no puedes corregir, es propiedad del Todopoderoso y Más Misericordioso.

Entonces, entrégale la propiedad a su Dueño, déjaselo a Él. Atrae Su complacencia, no Su severidad. Él es Omnisciente y Misericordioso. Él dispone libremente de Su propiedad y la administra como desea.

La Quinta Frase: **“Y Suyas son las adoraciones”.**

Las adoraciones, los elogios y las aclamaciones pertenecen a Dios y son propias de Él. Es decir, Suyas son las recompensas que vienen de Sus tesoros. Y en cuanto a esos tesoros, son interminables. Esta frase, por consiguiente, nos da esta buena noticia:

“¡Oh, ser humano! No sufras ni te apenes cuando las bendiciones se acaben porque el tesoro de la misericordia es interminable.

No te concentres en la naturaleza efímera de los placeres mundanales ni grites de dolor porque el fruto de la recompensa es una misericordia inagotable. Ya que su árbol no muere, cuando se termina la fruta, vuelve a nacer más.

Si eres agradecido, si piensas que dentro del placer de las bendiciones en sí misma hay un favor misericordioso cien veces más placentero, entonces podrás multiplicar el placer cientos de veces más que las bendiciones mismas.

“Dentro de una manzana que un monarca augusto te presenta hay un placer superior al que brindan cien, o incluso mil manzanas porque es él quien te la ha otorgado y te ha hecho experimentar el placer de un favor real.

De la misma manera, a través de la frase “Suyas son las adoraciones”, la puerta a un placer espiritual mil veces más dulce que las bendiciones mismas se abrirá ante ti. Porque la intención de esta frase es ofrecer las gracias y las alabanzas, o sea, es percibir el otorgamiento de recompensas. Así, también se trata de reconocer al Otorgador, o sea, es reflexionar sobre

Quien otorga las recompensas, y finalmente es considerar el favor de Su compasión y cómo continúa permanentemente otorgando recompensas”.

Sexta Frase: **“Solo Él otorga la vida”.**

Es decir, Él es Quien da la vida. Es también Quien sustenta la vida y permite que continúe. Es también Quien otorga las necesidades de la vida. A Él le pertenecen los objetivos más elevados de la vida y sus importantes resultados. Y Suyo es el noventa y nueve por ciento de los frutos.

Así, esta frase le grita al ser humano, efímero e impotente, de tal modo que le da este anuncio de felicidad:

“¡Oh, ser humano! No te compliques la vida cargando pesadas responsabilidades sobre tus hombros.

No pienses en lo efímero que es la vida ni comiences a sufrir.

No veles sólo por los frutos mundanales sin importancia ni te quejes de haber venido a este mundo.

Ciertamente la máquina de la vida en el barco de tu ser le pertenece al Eterno y Autosubsistente, y es Él Quien provee todo lo que ésta necesita. Además, tu vida tiene muchos más objetivos y resultados que también le pertenecen a Él.

“Y en cuanto a ti, tú sólo eres un timonel en el barco, así que cumple con tus tareas correctamente y recibe el salario y disfrutas. Piensa en cuánpreciado es el barco de la vida y cuán valiosos son sus beneficios; luego piensa cuán Generoso y Misericordioso es el Dueño del barco.

Entonces, regocíjate, da gracias y entiende que cuando cumples con tu deber correctamente, todos los resultados que produce el barco, serán transferidos de alguna forma al registro de tus acciones, y ellos te asegurarán una vida inmortal, te otorgarán la Vida Eterna”.

La Séptima Frase: **“Y designa la muerte”**.

Es decir, Dios es Quien causa la muerte. Él te libera de las obligaciones de la vida, cambia tu morada de este mundo transitorio, y te libera de realizar labores de servicio. O sea, Dios te lleva de una vida pasajera a una inmortal.

Esta frase, entonces, exclama lo siguiente a los efímeros seres humanos:

“¡Aquí tienes una buena noticia! La muerte no es la destrucción, ni la nada, ni la aniquilación; no es el cese ni la extinción;

no es la separación eterna, ni la inexistencia, ni un evento fortuito; no es una obliteración anónima, sino que el Sabio Hacedor Misericordioso, es Quien da por cumplidas tus tareas.

Es un cambio de morada, un envío a la dicha eterna, tu verdadero hogar. Es la puerta que te une al Reino Intermedio, donde te encontrarás con el noventa y nueve por ciento de tus amigos”.

La Octava Frase: **“Él es Eterno y no muere”**

Es decir que el Poseedor de una belleza, perfección y generosidad que son infinitamente superiores a la belleza, perfección y generosidad que se encuentra en todas las

criaturas del Universo, que despierta el amor, y un Objeto Eterno de adoración, un Amor Eterno, una simple manifestación de cuya belleza es suficiente para reemplazar todos los demás amores, tiene una vida que siempre ha perdurado y siempre perdurará, una vida libre de todo rastro efímero de cese, y exento de toda falla, defecto o imperfección. Entonces, esta frase proclama a los seres humanos, a todos los seres concientes y a toda la gente llena de amor y de entusiasmo:

“¡He aquí una buena noticia para ti! Existe un Amor Eterno Quien te curará y cuidará de las heridas que te causan separarte de tus seres queridos. Ya que Él existe y no muere, cualquier cosa que pase, no debes inquietarte por ellos.

Además, la belleza y la generosidad, la virtud y la perfección en ellos, por lo que tú los amas, es tan solo la sombra de las más pálidas de las sombras atravesadas por muchos velos de la manifestación de la belleza eterna de Dios, amado por siempre.

No sufras cuando desaparecen, ya que ellos son como espejos. El cambio de espejos renueva y embellece la manifestación del resplandor del Más Bello. Porque Él existe, es que todo existe”.

La Novena Frase: **“Todo lo bueno está en Sus manos”**.

Toda buena acción que realices es anotada en Su registro. Dios graba cada obra de bien que hagas. Entonces, esta frase exclama la siguiente buena noticia a toda la humanidad:

“¡Oh, seres desdichados! Cuando vayas camino a la tumba, no grites desesperado: ‘¡Ay de mí! Todo lo que tenemos se ha destruido, todos nuestros esfuerzos han sido en vano; hemos abandonado esta tierra hermosa y vasta para entrar en esta tumba estrecha’,

porque todo lo tuyo está preservado, todos tus actos están escritos, cada servicio que hayas prestado está registrado.

El Glorioso en Cuyas manos está todo lo bueno y Quien puede realizar todo lo bueno, te recompensará por tu servicio al llevarte con Él.

¡Qué felicidad para aquellos de ustedes que hayan completado sus servicios y sus obligaciones! ¡Tu trabajo ha terminado y recibirás alivio y misericordia! ¡Tu servicio y tu esfuerzo han terminado y es hora de recibir tu salario!

Ciertamente el Glorioso y Todopoderoso preserva las semillas y los granos, que son las páginas del registro de los actos de la primavera pasada y los depósitos de servicios, y los preserva para publicarlos en la primavera siguiente de modo brillante, por cierto, de un modo cien veces más abundante que el original.

De la misma manera, Dios preserva los resultados de tu vida y te recompensará por tus servicios abundantemente”.

La Décima Frase: **“Él es Todopoderoso”**

Es decir, Dios es Uno y Único, tiene poder sobre todas las cosas.

Nada es difícil para Él. Crear la primavera le es tan fácil como crear una flor, y Él crea el Paraíso con la misma facilidad que crea la primavera.

Los innumerables elementos que Él crea constantemente cada día, cada año, cada siglo, son testigos con un sinfín de lenguas que expresan el poder ilimitado de Dios. Así, esta frase trae albricias:

“¡Oh, ser humano! El servicio que has ofrecido y los actos de adoración que has realizado no son en vano. Un reinado de recompensa, una morada de felicidad, han sido preparados para ti.

Un Paraíso Eterno te está esperando en lugar de tu mundo efímero.

Ten fe y confianza en la promesa del Creador Glorioso a Quien conoces y a Quien adoras, porque Él nunca rompe Sus promesas. No existe absolutamente ninguna deficiencia en Su poder, la impotencia no puede interferir en Su trabajo.

Tal como crea tu pequeño jardín, tiene el poder de crear un Paraíso para ti, y así lo ha hecho y te lo ha prometido. Y porque te ha prometido el Paraíso, por supuesto que te admitirá en él.

“Ya que podemos observar que cada año Dios junta y dispersa trescientas mil especies de plantas y animales sobre la faz de la tierra con perfecto orden y equilibrio, con perfecta facilidad y rapidez, ciertamente Él, Todopoderoso y Glorioso, es capaz de cumplir Su promesa.

Y por ser Todopoderoso, crea ejemplos de la resurrección y del Paraíso de mil maneras año tras año.

“Y como prometió la felicidad eterna en todos Sus Libros revelados, Él anuncia albricias del Paraíso; y como todas Sus acciones y obras son realizadas con veracidad y seriedad;

y como a través del testimonio de todas sus obras de arte, todas las perfecciones señalan y dan testimonio de Su infinita perfección, sin ningún tipo de defecto o falta;

y como romper promesas, mentir, ser falso y decepcionar son cualidades horrendas además de ser defectos y fallas;

entonces con seguridad podemos afirmar que el Todopoderoso, el Glorioso, el Omnisciente, el Perfecto, el Más Misericordioso, el Más Bello cumplirá su promesa: Él abrirá la puerta a la felicidad eterna;

Él te admitirá en el Paraíso, ¡oh, creyente!, que era el hogar original de tu antepasado Adán”.

* * *

LOS ESPECTADORES DE LO ETERNO TAMBIÉN SON ETERNOS

La Puerta de la Generosidad y Belleza, la Manifestación de los Nombres de Generoso y Hermoso.

¿Es acaso posible que la generosidad y la munificencia infinitas, las riquezas inagotables, los tesoros inacabables, la belleza sin igual y eterna, la perfección sin fallas y duradera, no requiera de la existencia de suplicantes agradecidos, espectadores anhelantes y observadores atónitos, todos destinados a permanecer una eternidad en una morada de dicha, un lugar de reposo?

Sí, adornando la faz del mundo con todos estos objetos de belleza, creando la luna y el sol como sus lámparas, llenando la superficie de la tierra con las variedades de sustento y así haciéndolo un banquete de bendiciones, convirtiendo a los árboles frutales en tantos platos, y renovándolos varias veces en cada estación del año; todo esto demuestra la existencia de una generosidad y munificencia infinitas.

Semejante munificencia y generosidad inacabables, semejantes tesoros de misericordia inagotables, requieren de la existencia de una morada de reposo, un lugar de dicha, que es eterna y contiene todos los objetos deseables dentro de él.

También requieren que aquellos que disfrutan tal dicha permanezcan en esa morada de reposo eternamente, sin sufrir el dolor del cese y de la separación. Porque tal como el cese de

dolor es una forma de placer, así también el cese de placer es una forma de dolor, uno que tan infinita generosidad no está dispuesta a tolerar.

Entonces requiere de la existencia de un paraíso eterno y de suplicantes para permanecer en él eternamente.

La generosidad infinita y la munificencia desean otorgar infinitas bendiciones e infinita amabilidad. El otorgamiento de infinitas bendiciones e infinita amabilidad requiere a su vez infinita gratitud.

Esto necesita de la existencia perpetua de aquellos que reciben todas las bondades y constantes bendiciones. Un disfrute insignificante, amargado por el cese, y que dura sólo por un breve periodo de tiempo, no es compatible con los requisitos de la generosidad y munificencia.

Observa también las diferentes regiones del mundo, cada una como una exhibición donde se exponen las artesanías de Dios. Presta atención a las proclamas de la dominación en manos de todas las plantas y animales sobre la faz de la tierra:

La existencia de una flor sabiamente diseñada y brillantemente adornada, una fruta muy artísticamente concebida y enjoyada sobre una ramita tan delgada como un cable, fijada a un árbol seco como un hueso;

esto sin duda es una proclama a todos los seres vivos sobre las artes delicadas producidas por un Artífice muy habilidoso, sabio y milagroso. Esto es válido no sólo para el reino vegetal sino también para el reino animal.

Ellos unánimemente demuestran las perfecciones sin fallas del Artífice de la Majestad al demostrar Sus artes milagrosas, y así invitan a las miradas de los seres humanos.

El Artífice de este mundo tiene, entonces, perfecciones muy importantes, sorprendentes y secretas. Es esto lo que Él desea demostrar por medio de Sus artes milagrosas.

Porque la perfección secreta y sin fallas desea manifestarse ante aquellos que lo apreciarán, admirarán y lo observarán maravillados diciendo ¡Como Dios mandó !

La perfección eterna requiere de la eterna manifestación. Semejante manifestación eterna a su vez requiere de la existencia perpetua de aquellos que la aprecian y la admiran. El valor de la perfección siempre se hundirá en la mirada de su admirador si éste carece de existencia perpetua.

Existe un hecho proverbial relacionado con este punto. Una belleza celebrada una vez hizo echar de su presencia a un hombre común que se había encaprichado con ella. Para consolarse a sí mismo, él dijo: "¡Qué fea que es!", y así negó su belleza.

Nuevamente, los seres bellos, artísticos, brillantes y adornados que cubren la faz de la tierra, dan testimonio de la justicia de una belleza sin igual y trascendente, e indican los encantos sutiles de una hermosura inigualable y oculta, tal como la luz atestigua el sol.

—A pesar de que todos los seres que actúan como espejos de la belleza de Dios constantemente se desvanecen y desaparecen, aquellos que los suceden demuestran y manifiestan en sus

formas y características la misma belleza y justicia. Esto demuestra que la belleza en cuestión no pertenece a ellas; las instancias visibles de belleza son más bien los signos e indicaciones de una belleza trascendente y sagrada.–

Cada manifestación de esa belleza sagrada y trascendente indica la existencia de incontables tesoros ocultos en cada uno de los Nombres de Dios.

Ahora, una belleza tan exaltada, inigualable y oculta, tal como desea ver su propia belleza en un espejo y contemplar los niveles de su belleza en un reflejo animado y anhelante, así también desea volverse manifiesta, para mirar su propia belleza a través de los ojos de los demás.

Es decir, desea ver a su propia belleza de dos maneras; primero, al contemplarse a sí misma en espejos de variados colores;

y segundo, a través de la mirada de los testigos anhelantes hacia ella misma, de perplejos admiradores de su belleza.

En breve, la belleza y la justicia desean ver y ser vistas. Ambas requieren de la existencia de testigos anhelantes y admiradores perplejos.

Y ya que la belleza y la justicia son eternas y perdurables, sus testigos y admiradores deben tener una vida perpetua. Una belleza eterna no puede nunca estar satisfecha con admiradores transitorios. Un admirador condenado a la separación irreversible descubrirá que su amor se convertirá en enemistad una vez que él conciba la separación.

Su admiración cederá ante el ridículo, su respeto ante el desprecio. Porque tal como un hombre obstinado es un enemigo de lo que él desconoce, así también se opone a todo lo que yace más allá de su alcance, y el amor que no es infinito responderá a una belleza que merece la admiración interminable con enemistad implícita, odio y rechazo.

Entonces la generosidad y la munificencia interminables, la justicia y la belleza inigualables, la perfección sin fallas; todo requiere de la existencia de suplicantes y admiradores eternamente agradecidos y anhelantes.

Pero vemos en este hospedaje del mundo que todos dejan rápidamente y se desvanecen, habiendo sólo probado esa generosidad, suficiente para estimular su apetito pero no para saciarlo, y habiendo visto sólo una luz tenue de la perfección, o más bien una sombra débil de su luz, sin que de ninguna manera queden completamente satisfechos.

Por consiguiente, que los seres humanos vayan a un lugar de felicidad eterna donde todo les sea otorgado en completa medida.

En breve, tal como este mundo, con todos sus seres, decisivamente demuestra la existencia del Artífice de la Majestad, así también Sus atributos y Nombres sagrados indican, muestran y lógicamente requieren de la existencia del Más Allá.

“LA CREACIÓN” y “LA CONTINGENCIA”

La C r e a c i ó n : Ellos habían dicho que ya que el cambio y la mutación deben ser observados en el mundo y todas las cosas, el mundo debe ser efímero y creado; no puede ser no creado.

Si es creado, entonces debe haber un Hacedor que lo creó. Y si no hay ninguna causa que pueda ser encontrada en la esencia de una cosa ni por su existencia ni su no existencia, de modo que sean igualmente posibles, aquella cosa no puede ser necesaria y eterna.

Además, ha sido probado con argumentos decisivos que no es posible que las cosas se creen las unas a las otras, ya que esto implicaría la noción absurda y falsa de la causalidad y secuencias causales interminables.

De ahí que la existencia de un Existente Necesario se hace necesaria, cuyo símil no puede existir, cuya similitud es imposible, todo lo demás es contingente y creado por él.

Sí, la verdad de la creación había impregnado todo el cosmos, y muchos casos de ello son visibles al ojo; el resto puede ser visto sólo por el intelecto.

En cuanto a La C o n t i n g e n c i a , ésta prevalece sobre todo el cosmos y lo rodea. Ya que vemos que todas las cosas, universales o particulares, grandes o pequeñas, desde Trono de Dios hasta la tierra, desde el átomo hasta el planeta, todos son enviados al mundo con una esencia particular, una forma específica, una identidad distinta, atributos particulares, sabias cualidades, y órganos beneficiosos.

Ahora otorga aquella esencia y sutileza particular a sus particularidades, de entre las infinitas posibilidades disponibles;

cubrirlo de su forma específica, distinta y apropiada, de entre las posibilidades y probabilidades que son tan numerosas como las formas que pueden ser concebidas;

distinguir aquel ser con la identidad apropiada, de entre las posibilidades tan numerosas como los otros miembros de su especie;

dotar con atributos especiales, convenientes y beneficiosos el objeto creado que carece de forma y es dudoso en medio de las posibilidades y probabilidades que son tan numerosas como las variedades de atributo y nivel;

para adjuntar a aquél ser sin objetivo, dejado perplejo y afligido entre las innumerables posibilidades y probabilidades que resultan de la infinidad de caminos concebibles y modalidades

-para adjuntarle calidades sabias y órganos beneficiosos y equiparlo con ellos-

todo esto son indicaciones, pruebas, y afirmaciones al número de innumerables posibilidades de la existencia necesaria, el poder infinito y las sabidurías ilimitadas del Existente Necesario Quien crea, elige, especifica, y distingue la esencia e identidad, la forma y figura, el atributo y la situación de todos los seres contingentes, ya sean universales o particulares.

Indica, también, que ningún objeto ni materia están ocultos para Él, que nada es difícil para Él, que la mayor tarea es tan

fácil para Él como la más pequeña, que Él puede crear una primavera tan fácilmente como puede crear un árbol, y crea un árbol tan fácilmente como crea una semilla. Todo esto, entonces, pertenece a la verdad de la contingencia, y forma un ala del gran testimonio soportado por el cosmos.

II. LOS SIGUIENTES TEXTOS:

EL MOVIMIENTO INTENCIONAL DE LAS PARTÍCULAS (ÁTOMOS)

Primer Asunto:

En cada partícula, en su movimiento y también en su inmovilidad, dos luces de la unidad Divina brillan como el sol.

Si cada partícula no fuera un oficial de Dios actuando con Su permiso y bajo Su autoridad, y si no se transformara dentro de Su conocimiento y poder,

entonces cada partícula debe tener infinito conocimiento y poder ilimitado; debe tener ojos que todo lo ven, un rostro que mira todas las cosas y una autoridad sobre todas las cosas.

Porque cada partícula de los elementos actúa, o puede actuar, de una manera ordenada en todos los seres vivos.

Pero el orden dentro de las cosas y las leyes según las que están formados difieren de una cosa a la siguiente.

Si las partículas no supieran su orden, no podrían actuar, incluso si pudieran actuar, no podrían hacerlo sin error.

En cuyo caso, las partículas que están realizando sus tareas en seres están actuando con el permiso y a la orden, y dentro del conocimiento y por la voluntad, del dueño de un conocimiento

abarcativo o ellas mismas deben tener semejante conocimiento y poder abarcativo.

Sí, todas las partículas de aire pueden entrar en los cuerpos de todos los seres vivos, los frutos de todas las flores, y las estructuras de todas las hojas.

Pueden actuar dentro de ellos, a pesar de la forma en que están formados los seres, todos diferentes y su orden y sus sistemas son bastante distintos.

Como si la fábrica de un higo fuera un telar para bordar telas y la fábrica de una granada fuera una máquina para producir azúcar, y así sucesivamente;

los programas de sus estructuras y cuerpos son todos diferentes unos de otros.

Una partícula de aire, entonces, entra o puede entrar en todos ellos. Toma su posición y actúa de una forma sabia y magistral sin error. Y al completar su tarea, parte.

Una partícula en movimiento del aire en movimiento, en consecuencia, debe conocer las formas, los diseños, las medidas y las formaciones con las que las plantas y los animales, e incluso las frutas y las flores se visten, o bien debe ser un oficial actuando bajo la orden y la voluntad de alguien que sí sabe.

De modo similar, con una partícula estática de tierra estática: ya que tiene la habilidad de ser el medio y el lugar de cultivo para todas las semillas de todas las plantas que florecen y los árboles que dan frutos, debe haber en la partícula misma o en la porción del suelo que es su pequeña casa, maquinaria y

fábricas inmateriales que trabajan bien en orden en todas las variedades de árboles y plantas, y flores y frutos -de hecho, es en cada partícula que debe haber una fábrica peculiar a ella y todo el equipamiento y la maquinaria que se necesita para el funcionamiento de la fábrica-

o bien debe tener un conocimiento milagroso que sabe todo de todas las cosas y un poder milagroso que crea todo de la nada;

o, aquellas tareas se realizan por la orden y con el permiso del Omnisciente, y a través del poder y de la fuerza de Omnipotente.

Si una persona sin entrenamiento e inexperta, común, simple y ciega fuera a Europa y entrara a todas las fábricas y máquinas, trabajara en todas las artes y en todos los bancos de trabajo de manera perfecta, ordenada y magistral, si produjera tales obras que fueran infinitamente sabias y artísticas a tal punto que dejara a todos sorprendidos, cualquiera con un grano de conciencia sabría que esa persona no estaría actuando por su propia iniciativa, sino que un maestro de todas las industrias le estaba enseñando y haciéndolo trabajar.

Y si hubiera una persona ciega e impotente que viviera en una pequeña casa sencilla y no pudiera ni siquiera levantarse de su silla, y si pequeños fragmentos de piedra, y pedacitos de material como hueso o algodón entraran a su pequeña casa y luego surgieran bolsas de azúcar, fardos de tela, cajones de joyas, vestimentas delicadas incrustadas de joyas y alimentos deliciosos, ¿acaso alguien con un grano de inteligencia no diría: "Esa persona es un desdichado portero o meramente un

pasador en la puerta de la fábrica de un ser maravilloso y milagroso, que es la fuente de sus milagros"?

De exactamente la misma manera, el movimiento y las tareas de las partículas del aire en las plantas y los árboles, en las flores y frutos, que todos son misivas de Dios, todo lo que existe necesita de Él, sin que Él necesite nada. Las antiguas obras de arte de Dios Soberano, milagros de poder y maravillas de sabiduría, indican que las partículas están actuando bajo la orden y la voluntad del Sabio Artífice, Señor de la Majestad, del Originador Generoso, Señor de la Belleza.

Las partículas de tierra, también, ya que son la fuente y los medios para los brotes, árboles y las plantas producidos por las semillas, cada una de las cuales es una fábrica y una mesa de trabajo diferente, una imprenta, un tesoro y una antigüedad diferentes, un manifiesto diferente que proclama los Nombres del Artífice de la Majestad y recita una oda loando Sus perfecciones, es tan definitivo como que dos más dos son cuatro, que las partículas de tierra están actuando a la orden, con el permiso, y a través de la voluntad y el poder de un Artífice de la Majestuosidad Quien es el Señor de la orden de "¡Sé! Y es", etc. y bajo Cuya orden todo está subyugado. En esto creemos.

Segundo Punto:

En cada partícula hay dos evidencias veraces de la existencia y la unidad del Existente Necesario.

Por cierto, al llevar a cabo sus importantes tareas concienzudamente y al levantar cargas poderosas a pesar de no tener poder ni vida, una partícula da testimonio decisivo de la existencia del Existente Necesario.

Y al conformar el orden universal peculiar para cada lugar que entra, al establecerse en cualquier lado como si fuera su patria, da testimonio de la unidad del Existente Necesario y de la unicidad de ese Ser Quien es el Dueño de todas las cosas, con sus caras aparentes y sus aspectos internos que miran hacia Él. Quien sea que posea las partículas debe poseer también todos los lugares en donde entran.

Así, la partícula es impotente, ya que sus cargas son extremadamente pesadas y sus tareas son infinitas, demuestra que se mueven y actúan a la orden del Todopoderoso Absoluto y en Su nombre.

Y, el hecho de que, como a sabiendas, conformen el orden universal del cosmos y entren a cada lugar sin obstáculos demuestra que actúan a través del poder y de la sabiduría de un solo Omnisciente Absoluto.

Un soldado establece relaciones con su pelotón, su compañía, su batallón, su regimiento y su división, y así sucesivamente, y tiene tareas relacionadas a cada uno. Ya que conoce todas esas relaciones y tareas, él actúa según ellas.

Porque al haber recibido entrenamiento e instrucción bajo la disciplina militar, acata las órdenes y reglas de un solo comandante supremo que ordena todas esas acciones.

De la misma manera, todas las partículas se ubican adecuadamente dentro de los compuestos, y en los compuestos tienen relaciones beneficiosas y diferentes tareas bien reguladas que arrojan sabios resultados que son todos diferentes.

En consecuencia, seguramente es sólo Uno Quien tiene al alcance el poder de todo el universo y Quien puede ubicar las partículas de tal modo como para preservar todas sus relaciones y tareas en los compuestos, y no arruinar los sabios resultados.

Por ejemplo, una partícula ubicada en el ojo está ubicada adecuadamente con respecto a los vasos sanguíneos como las arterias y venas; los nervios motores y sensoriales, tiene una relación sabia y con un propósito con el rostro, y luego con la cabeza, el tronco, y con todo el cuerpo humano, y tiene tareas beneficiosas en relación a cada uno.

Esto demuestra que sólo un Ser que crea todos los miembros del cuerpo será capaz de ubicar a cada partícula en esa posición.

Las partículas que entran en el cuerpo como sustancia en la caravana de la comida en particular hacen su viaje con un orden y una sabiduría sorprendentes.

En su camino, pasan por modos y etapas de manera ordenada, y progresando concienzudamente sin confusión continúan hasta que son coladas por cuatro filtros en el cuerpo de los seres vivos.

Entonces se cargan en los glóbulos rojos para ir en ayuda de los miembros y las células que necesitan sustento, haciendo que su ayuda resulte según una ley de bendición.

De esto se puede comprender con claridad que Quien conduce estas partículas y las hace pasar por miles de diferentes estados debe necesariamente ser un Sustentador Generoso, un Creador Misericordioso, en relación a Cuyo poder las partículas y las estrellas son iguales.

Además, todas las partículas actúan dentro de bordados del arte mayor y tienen una relación con todas las otras partículas allí. Ya que cada una está en una posición tanto de dominación como subyugación con todo el resto, ambas para cada una individualmente y para todas ellas en general, ya sea que conoce y crea ese bordado maravillosamente habilidoso y un arte ornamentado que demuestra sabiduría, que es mil veces imposible, o bien cada una de ellas es un punto asignado a ese movimiento, que procede de la ley del Decreto Divino y de la pluma de poder del Artífice Sabio.

Por ejemplo, si las piedras del domo de la mezquita de Santa Sofía no dependieran de la orden y de la habilidad de su arquitecto, todas las piedras deben tener la habilidad en el arte de construir como la del arquitecto, y deben estar sometido y también dominar al resto de las piedras.

Es decir, deben tener el poder de decir: "Vengan, parémonos hombro con hombro para no caer y colapsar".

De la misma forma, si las partículas de los seres, que son más artísticos, asombrosos y sabios que el domo de Santa Sofía, no dependen de la orden de un maestro constructor del universo, a cada una de ellas se le debe atribuir tantos atributos de perfección como los del Artífice del Universo.

¡Gloria a Dios! Ya que los incrédulos y materialistas no aceptan al Existente Necesario, se ven obligados según su fe a aceptar tantos dioses falsos como partículas existen. Así, sin importar qué ilustre filósofo o erudito pueda ser un incrédulo, está inmerso en una profunda ignorancia al grado extremo y es una ignorancia absoluta.

LA CREENCIA EN EL MÁS ALLÁ Y LA VIDA SOCIAL

Indicaremos, como una medida, solo cuatro de los cientos de pruebas de que la fe en el Más Allá es fundamental para la vida de la sociedad y para la vida personal del ser humano, y es la base de su felicidad, prosperidad y logros.

Primera Prueba:

Es sólo al pensar en el Paraíso que los niños, que conforman casi más de la mitad de la humanidad, pueden soportar todas las muertes que los rodean, que les parece que son dolorosas y aterradoras, y que refuerzan la moral de sus seres débiles y delicados. Al pensar en el Paraíso, encuentran esperanzas en sus espíritus vulnerables, que son proclives a llorar, y pueden vivir con felicidad.

Por ejemplo, al pensar en el Paraíso, un niño puede decir: "Mi pequeño hermano o amigo ha muerto y se convirtió en un pájaro del Paraíso. Está volando por el Paraíso y vive más feliz que nosotros".

De otra manera, las muertes frecuentes que ocurren frente a los ojos tristes de otros niños como ellos o de adultos destruirían toda su resistencia y moral, haciendo que sus facultades sutiles, como sus espíritus, corazones y mentes, lloren junto a sus ojos; o bien se deteriorarán por completo o perderán la razón, los desdichados animales.

Segunda Prueba:

Es sólo a través de la vida en el Más Allá que los *a n c i a n o s*, que conforman la mitad de la humanidad, pueden soportar la proximidad de la tumba, y encontrar consuelo al pensar que sus vidas, a las que se aferran con firmeza, pronto se extinguirán y sus delicados mundos dejarán de existir.

Es sólo con la esperanza de la vida eterna que ellos pueden responder ante la desesperación dolorosa que sienten en sus emocionales espíritus infantiles al pensar en la muerte.

De otro modo, aquellos ansiosos padres y madres, tan merecedores de compasión y necesitados de tranquilidad y de paz mental, sentirían una confusión y una angustia terribles en sus corazones, y este mundo se convertiría en una prisión oscura para ellos, e incluso la vida sería un tormento doloroso.

La Tercera Prueba:

Es sólo al pensar en el Fuego Infernal que se controlan las emociones turbulentas de los *j ó v e n e s*, que son el elemento más vigoroso de la vida de la sociedad, y sus excesos violentos, refrenando así su agresividad, opresión y destrucción para asegurar que la vida de la sociedad continúe con tranquilidad.

Si no fuera por el temor del Infierno, de acuerdo con la regla de 'el poder tiene razón', al perseguir sus deseos, esos jóvenes ebrios convertirían a los mundos de los desdichados débiles e impotentes en un Infierno, y a la humanidad elevada, en animales básicos.

La Cuarta Prueba:

El centro más exhaustivo de la vida mundanal del ser humano, y su motivo principal, y un paraíso, refugio y fortaleza de felicidad mundanal, es la vida de la f a m i l i a.

El hogar de cada uno es un pequeño mundo.

Y la vida y la felicidad de su hogar y de su familia son posibles a través del respeto genuino, serio y leal, y de la compasión verdadera, tierna y abnegada.

Este respeto verdadero y esta bondad genuina se pueden sentir por la idea que tienen los miembros de la familia de estar juntos, acompañados y de ser amigos eternamente, y por pensar que sus relaciones con los padres, hijos, hermanos y amigos seguirán por toda la eternidad en una vida sin límites, y por creer en esto.

Alguien dice, por ejemplo: "Mi esposa será mi compañera constante en un mundo que durará por siempre y en una vida eterna. No me importa si ahora es anciana, porque tiene una belleza inmortal que vendrá". Se dirá a sí mismo que será tan amable y tan devoto como pueda por esa compañía permanente, y tratará a su anciana esposa con amor y bondad.

Una compañía que iba a terminar en una eterna separación después de una hora o dos de una breve amistad aparente, si no fuera así , permitiría los sentimientos superficiales, pasajeros, fingidos y animales, y la falsa compasión y el respeto artificial. Como con los animales, el interés personal y otras emociones embriagadoras prevalecerían sobre el

respeto y la compasión, transformando ese paraíso mundanal en un Infierno.

Así, uno de los cientos de resultados de la fe en la resurrección está conectado con la vida de la sociedad.

Si hacemos una comparación entre las cuatro pruebas que acabamos de mencionar de los cientos de aspectos y beneficios de esta consecuencia simple con el resto, entenderíamos que darse cuenta de la verdad de la resurrección y su incidencia es tan certera como la elevada realidad de la humanidad y su necesidad universal. Está incluso más claro que la evidencia de la existencia de alimento ofrecido por la existencia de la necesidad del estómago del ser humano, y demuestra su existencia con más claridad.

Prueba también que si las consecuencias de la verdad de resurrección fueran a abandonar a la humanidad, cuya naturaleza es extremadamente significativa, elevada y viviente, descendería hasta convertirse en un cuerpo muerto y corrupto.

¡Los sociólogos, políticos y moralistas que gobiernan a la humanidad y que están preocupados por sus cuestiones sociales y morales deberían estar al tanto de esto! ¿Cómo proponen llenar este vacío? ¿Con qué pueden curar estas heridas profundas?

REMEDIOS ESPIRITUALES PARA LOS ENFERMOS

En este destello, describimos brevemente veinticinco remedios (recursos) que ofrecen verdadero consuelo y una cura beneficiosa para los enfermos y para aquellos que están afligidos por alguna calamidad que representan una décima parte del género humano.

Remedio 1

¡Desdichado enfermo! ¡No estés ansioso, ten paciencia! Tu enfermedad no es algo maligno, sino que es una cura. La vida es un capital y pasa, si no da frutos la hemos desperdiciado. Viviendo en la comodidad y en la despreocupación, pasará rápidamente. El hecho de estar enfermo hará que este capital obtenga gran cantidad de ganancias. Además, no permite que tu vida pase rápido sino que la frena y la hace más larga para que dé sus frutos antes de partir.

El siguiente proverbio es muy conocido y nos indica que la vida se alarga a través de la enfermedad: los momentos de adversidades son largos, los momentos de felicidad son más breves.

Remedio 2

¡Oh enfermo que no tienes paciencia!

¡Ciertamente sé paciente y agradece! Tu enfermedad puede transformar cada uno de los minutos de tu vida en el equivalente de una hora de adoración.

Hay dos clases de adoración. Una positiva, es la conocida adoración como las súplicas y las oraciones diarias. La otra forma es negativa, es la que involucra a las enfermedades y calamidades. A través de ella, los afligidos toman conciencia de su impotencia y debilidad, y suplican al Misericordioso Creador buscando su refugio. Es decir, manifiestan su adoración sinceramente y sin hipocresía.

En efecto, hay transmisiones auténticas que relatan cómo la vida mezclada con la enfermedad y la dolencia se cuenta para el creyente como adoración con la condición de llevarla sin quejarse de Dios, sea glorificado.

Incluso otras enseñanzas y escritos de algunos sabios que descubrieron las realidades de la creación dicen que un minuto de enfermedad de aquellos que son completamente pacientes y agradecidos equivale a una hora de adoración, y un minuto de la vida de un hombre virtuoso enfermo equivale a un día de adoración.

Es por esto, que no deberías quejarte sobre tu enfermedad sino que deberías sentir gratitud a tu enfermedad que transforma un minuto de tu vida en miles de minutos y obtener así una larga vida.

Remedio 3

¡Oh enfermo impaciente! El hecho de que aquellos que han venido a este mundo continuamente partieron, que el ser humano joven envejezca y que continuamente en su vida se desarrolle entre la desolación y la muerte, da testimonio de que no ha venido a este mundo para divertirse y recibir placeres.

Además, aunque el ser humano es el más perfecto, el más elevado de los seres creados y el mejor dotado en lo que respecta a facultades y habilidades, por pensar en los placeres del pasado y en los dolores del futuro transcurre su vida con aflicciones y problemas viviendo en condiciones más bajas que los animales. Esto significa que el género humano no ha venido a este mundo para tener una vida fácil y placentera. Sino, que por poseer tan vasto capital vino a trabajar y a hacer negocios para la vida eterna y duradera.

La vida es el capital otorgado al ser humano.

Si no hubiera existido la enfermedad, la buena salud y el bienestar habrían provocado una enorme negligencia que lo harían olvidar del Más Allá porque mostrarían al mundo terrenal como placentero. No quieren pensar en la muerte ni en la tumba, gastan el capital de sus vidas en cosas insignificantes. Mientras que repentinamente la enfermedad les abre los ojos, le dice al cuerpo: “no eres inmortal ni puedes hacer lo que quieres. Tienes un deber. Renuncia a tu orgullo y piensa en Aquel que es tu creador. Comprende que irás a la tumba, entonces prepárate para ese momento”.

Desde este punto de vista, la enfermedad es una llamada de atención y un consejero que nunca engaña. Cuando nos enfermamos no deberíamos quejarnos sino estar agradecidos. Y si la enfermedad empeora, deberíamos suplicar a Dios para tener paciencia para sobrellevarla.

Remedio 4

¡Oh enfermo quejumbroso! No te quejes, debes estar agradecido y ser paciente. Porque tu cuerpo, tus miembros y facultades no son de tu propiedad. Tú no lo has hecho ni los has comprado. Esto significa que su propietario es otro. Su dueño puede disponer de su propiedad como quiera.

Por ejemplo; un artesano muy rico y habilidoso emplea a un hombre pobre para que muestre sus finas y valiosas obras de arte. A cambio de un salario, le pide que use por un breve lapso de tiempo una vestimenta de joyas hábilmente forjadas. El artesano realiza su trabajo sobre la vestimenta que tiene puesta el humilde hombre. Para desplegar las extraordinarias variedades de su arte, corta, alarga y cambia la forma de dicha vestimenta. ¿Acaso este hombre que cobra un salario, tiene derecho a decirle al artesano que le está generando problemas y que arrodillarse y levantarse lo hace sufrir? ¿Puede decirle que arruina su fina apariencia cuando corta y realiza cambios en la vestimenta que lo hace tan elegante? ¿Puede decirle que es injusto y cruel?

¡Oh enfermo! Como esta comparación explica, la vestimenta de tu cuerpo con la cual El te ha vestido, te ha dado joyas preciosas como los ojos, los oídos, la razón y el corazón, y los

bordados de Sus nombres más bellos, el Glorioso Hacedor te lleva a experimentar distintos estados y numerosos cambios a través de variadas situaciones. Así como aprendes su Nombre de Proveedor a través del hambre, comprende que es el Único Sanador a través de la enfermedad. Los sufrimientos y las calamidades muestran los decretos de algunos de sus Nombres. Los destellos de la sabiduría y los rayos de la misericordia nos permiten encontrar el bien en algunas situaciones de nuestra vida. El velo de la enfermedad, que tú detestas y temes, debe ser quitado y así encontrarás explicaciones agradables y bellas.

Remedio 5

¡Oh tú que estás afligido por la enfermedad! Durante este tiempo a través de la experiencia, he comprendido que las enfermedades son recompensas divinas y regalos del Todo Misericordioso para algunas personas. A pesar de no ser digno de esto, durante los últimos ocho o nueve años unos jóvenes enfermos ha venido hacia mí para que ore por ellos. Me he dado cuenta que éstos empezaron a pensar en el Más Allá en un nivel más alto que los demás jóvenes. Carecen de la embriaguez de la juventud y guardan sí mismos los deseos salvajes en la negligencia. He considerado esto y les dije que sus enfermedades eran recompensas divinas dadas dentro de los límites que podrían soportar.

Les dije: “Traten de ser pacientes hasta que las enfermedades se despierten completamente y una vez que hayan cumplido

su deber, si Dios quiere, El Compasivo Creador les devolverá la salud”.

También les dije: “Debido a la calamidad de la buena salud, algunos de sus pares se han vuelto necios, han dejado la oración, no piensan en la tumba y se olvidaron de Dios Todopoderoso. Por una hora de placer superficial en esta vida mundana, dañan sus vidas eternas, las destruyen. la posibilidad de alcanzar la vida eterna. A causa de la enfermedad, puedes ver la tumba en la cual entrarás y las moradas del Más Allá y actuarás de acuerdo a ello.”

Remedio 6

¡Oh enfermo que te quejas de tu sufrimiento! Te digo: piensa en tu pasado y recuerda los tiempos felices y los tiempos de angustia, seguramente excluirás “¡Oh!” o “¡Ah!” . Tu corazón y tu lengua dirán: “todas las alabanzas y gracias sean dadas a Dios”, o “¡Ay de mí!”.

Ten en cuenta que las palabras de alabanzas y agradecimiento hacia Dios se dicen cuando piensas en los sufrimientos y calamidades que has experimentado. El paso del dolor es un alivio. Con el padecimiento de calamidades, un legado de placer queda en el espíritu, que al ser despertado por el pensamiento, llena a éste de gratitud.

En cambio, pensar en los buenos tiempos del pasado provoca que digas “¡Ay de mí!” , que al haber transcurrido dejan un legado de constante dolor en tu espíritu. Cuanto más los

recuerdes, el dolor se verá estimulado y tu espíritu sentirá gran pena y tristeza.

Un día de placer ilícito a veces provoca un año de sufrimiento en el espíritu, en cambio con el dolor de la enfermedad de un día fugaz son muchos los días de placer de recompensa del alma y además su placer espiritual es ser liberado y salvado de ella. Piensa en el resultado de esa enfermedad temporal que te afecta y las recompensas en sus facetas internas, te harán decir: “¡Todo viene de Dios! ¡Esto también pasará!” y estarás agradecido en lugar de quejarte.

Remedio [1] 6

¡Oh hermano que piensas en los placeres de este mundo y te angustias ante la enfermedad! Si este mundo fuera eterno, si en nuestro camino no existiera la muerte, si los vientos de la separación y la decadencia no soplasen y si no existieran los inviernos espirituales en la calamidad ni el futuro tormentoso y calamitoso, yo me lamentaría junto a ti. Pero un día el mundo nos ofrecerá dejarlo y cerrará sus oídos para no escuchar nuestros gritos, ahora debemos renunciar a nuestro amor por lo terrenal a través de las advertencias de estas enfermedades, antes que seamos expulsados.

Debemos tratar de abandonarlo de corazón antes que nos abandone.

Sí, la enfermedad nos advierte: “¡Tu cuerpo no está hecho de piedra y acero, sino de varios materiales que están dispuestos para separarse. Deja de lado tu orgullo, comprende tu

impotencia, reconoce a Tu Dueño, toma conciencia de tus deberes y aprende por qué has venido a este mundo!". Declara esto al corazón en secreto.

Además, los placeres y el disfrute de este mundo no continúan y particularmente, si son ilícitos son fugaces, están llenos de dolor y son pecaminosos. No llores con el pretexto de la enfermedad porque has perdido los placeres terrenales. Al contrario piensa, en los aspectos de la adoración y en la recompensa del Más Allá que se puede encontrar en la enfermedad y trata de recibir placer a través de ellos.

Remedio 7

¡Oh enfermo que has perdido los placeres de la salud! Tu enfermedad no estropea el placer de las recompensas divinas, al contrario, hace que las experimentes y las aumenta. Porque si algo es continuo pierde su efecto. Los bien guiados dicen:

"Las cosas se conocen a través de sus opuestos". Por ejemplo si no hubiera oscuridad, no se conocería que hay luz y no habría placer en esto. Si no existiera el frío, no se podría comprender el calor. Si no existiera el hambre, la comida no daría placer. Si no sintiésemos sed, no habría placer al tomar agua. Si no hubiese enfermedad, no sentiríamos el placer por buena salud.

El Omnisciente Creador ha dotado al ser humano con numerosos miembros y facultades, hasta el punto que pueda experimentar y reconocer las innumerables recompensas del universo. Quiere hacer que el ser humano tome conciencia de todas las clases de recompensas, se familiarice con ellas y de

este modo, pueda dar gracias constantemente. Debido a esto, Él dará enfermedades, dolencias y sufrimientos, así como también otorgará buena salud y bienestar.

Te pregunto: si no tuvieras esta enfermedad en tu cabeza, mano o estómago, ¿podrías percibir la placentera y agradable recompensa que es estar bien de tu cabeza, mano o estómago y no darías gracias por ello? Con certeza, nunca habrías pensado en esto, ni qué hablar de agradecer.

Inconscientemente, habrías malgastado tu buena salud en actividades negligentes y libertinaje.

Remedio 8

¡Oh enfermo que piensas en el más allá! La enfermedad te quita la suciedad del pecado, es como un jabón que te deja limpio.

Las enfermedades son expiación para los pecados: “Como caen los frutos maduros cuando se mueve el árbol, así caen los pecados del creyente cuando son zarandeados por las enfermedades”

Los pecados son las enfermedades perdurables de la vida eterna y en esta vida terrenal, son enfermedades que afectan el corazón, la consciencia y el espíritu. Si tienes paciencia y no te quejas, estas dolencias temporales te salvarán de las numerosas enfermedades de la eternidad. Si no reconoces tus pecados o no tienes conocimiento del Más Allá o de Dios, sufrirás una enfermedad que es millones de veces peor que tu enfermedad. Clama, porque todos los seres de este mundo

están conectados a tu corazón, tu espíritu y alma. Dichos vínculos se ven continuamente interrumpidos por la separación y la muerte, causándote innumerables heridas. Especialmente si no comprendes el Más Allá e imaginas la muerte como la inexistencia eterna, es simple sin embargo, que tu ser, lacerado y herido, sufra enfermedades que están al alcance de este mundo.

Por lo tanto, lo primero que debes hacer es buscar la cura a través de la fe, que es un remedio sanador para innumerables enfermedades de tu ser interior que se encuentra terriblemente herido y enfermo. Debes corregir tus creencias. El camino más corto para encontrar tal curación es reconocer el poder y la misericordia del Todopoderoso de Gloria por medio de la ventana de tu debilidad e impotencia que se muestra detrás de la cortina de la negligencia, desgarrada en tu enfermedad física.

Sí, aquel que no reconoce a Dios es afligido con un mundo lleno de tribulaciones. Mientras que aquel que Lo reconoce está lleno de luz y felicidad espiritual; percibe estas cosas de acuerdo a la fuerza de su creencia. La consternación que resulta de la insignificante enfermedad física se disuelve en el gozo inmaterial, sanador y agradable que nace de la fe. Finalmente el sufrimiento se desvanece.

Remedio 9

¡Oh enfermo que reconoces a tu Creador! El dolor, el miedo y la ansiedad que provoca la enfermedad se sienten porque a veces ésta conduce a la muerte. Superficialmente y bajo una

mirada negligente la muerte es aterradora y las enfermedades que la provocan generan miedo y aprensión.

Así que en primer lugar, debes creer que la hora señalada está determinada y no cambia. Aquellos que lloran junto a los que están gravemente enfermos y que tienen un perfecto estado de salud, mueren mientras los que estaban muy mal se han curado y vivieron.

En segundo lugar, la muerte no es terrible, como aparenta ser superficialmente. La muerte de los creyentes es una liberación de las agobiantes obligaciones de la vida. Y para ellos es un descanso de la adoración, que es la instrucción y el entrenamiento para el terreno del juicio de este mundo.

También significa reunirse con amigos y familiares, de los cuales el noventa y nueve por ciento ya han partido hacia el otro mundo. Es un medio para ingresar a la verdadera patria y a las eternas moradas de felicidad. También es una invitación a los jardines del Paraíso para salir de la cárcel de este mundo. Y es un tiempo para recibir el salario que nos brinda de la generosidad del Más Compasivo Creador por nuestro servicio ofrecido a Él. El sentido real de la muerte es éste, no debería considerarse como aterradora, al contrario, es la entrada a la misericordia y la felicidad.

Por otra parte, alguna de las personas con temor de Dios, algunas de las personas que son honradas con el amor de Dios, han temido a la muerte, pues no es a causa de horror de ella sino debido a que tenían esperanzas de hacer más méritos a través del comportamiento y las buenas obras que realizarían con la continuación de los deberes de la vida.

Sí, para la gente de fe, la muerte es la puerta que conduce a la misericordia Divina, mientras que para los extraviados es un pozo de oscuridad eterna.

Remedio 10

¡Oh enfermo que te preocupas innecesariamente! Te preocupas por la gravedad de tu enfermedad y ese mismo estado hace que tu enfermedad crezca. Si deseas que tu enfermedad sea menos grave, trata de no preocuparte. Esto es, piensa en los beneficios que conlleva tu enfermedad, la recompensa que ella trae y que pasará rápidamente. Quitará la preocupación y cortará la enfermedad de raíz.

Ciertamente, la preocupación duplica la enfermedad, ya que provoca un malestar espiritual que afecta al corazón y hace persistir a la enfermedad física. Si la preocupación cesa con la sumisión, la complacencia y la comprensión de la sabiduría que tiene la enfermedad, una gran parte de la enfermedad estará erradicada. Se hace más liviana y en parte, desaparece. A veces una enfermedad física menor se multiplica diez veces más debido a la ansiedad de quien la padece. Cuando la ansiedad cesa, nueve décimas partes de la enfermedad desaparecen.

La preocupación aumenta la enfermedad, es como una acusación contra la Sabiduría Divina, una crítica hacia la misericordia Divina y una queja contra el Compasivo Creador. Por esta razón, la persona que esté preocupada recibe un rechazo y acrecienta su enfermedad, aunque sea contraria a sus intenciones. Sí, así como dar gracias incrementa las

recompensas, quejarse aumenta las enfermedades y las tribulaciones.

Además, la ansiedad es en sí misma una enfermedad. El remedio es comprender la sabiduría que existe en la enfermedad y su propósito ¡Si has aprendido su propósito y sus beneficios, aplica este bálsamo a tu ansiedad y encuentra el alivio! Di: "¡Ah!" en vez de "Uf!", y "Todas las alabanzas sean a Dios en todas las situaciones".

Remedio 11

¡Oh mi impaciente hermano enfermo! Aunque la enfermedad te provoca un sufrimiento inmediato, su transcurso desde el pasado hasta hoy te producirá un placer inmaterial y una felicidad espiritual que crecerá como recompensa recibida por haberlo soportado. Desde hoy en adelante, es más, a partir de esta hora, no existe la enfermedad y ciertamente al no haber enfermedad no hay dolor. Si no hay dolor, no puede haber aflicción.

Te impacientas porque imaginas cosas de manera equivocada. Por lo tanto, el aspecto físico de tu enfermedad en un tiempo anterior, hoy ha desaparecido y su dolor también. Solamente queda la recompensa y el placer de su paso por tu vida. Por lo tanto solamente debería darte ganancias y felicidad pensar en el pasado, sentir dolor y estar ansioso hace que la impaciencia sea una locura.

El futuro no ha llegado. Pensar en eso ahora, imaginando un día que no existe, una enfermedad y una aflicción que tampoco

existe para lamentarse y mostrarse impaciente, es dar a la existencia tres niveles de no existencia, ¿es una locura, verdad?

Si la hora anterior al presente fue de enfermedades, produce gozo. Y el tiempo anterior a la hora presente no existe y tanto la enfermedad y el dolor tampoco existen, no desperdicies el poder de la paciencia que te ha dado Dios Todopoderoso, sino muéstrate frente al dolor de la presente hora diciendo: “Oh eres el Más Paciente” y enfrenta lo que ha de venir.